

Tanto escándalo para que la ONU llegara a Irak... y ahora retira al único contingente que realmente es suyo.

No entiende que nadie en ese país pidió su ayuda. No entiende que también es una fuerza ocupante.

VIERNES 31 DE OCTUBRE DE 2003 ■  
MEXICO D.F., AÑO VEINTE ■ NUMERO 6889 ■

**EN MEMORIA**



JESUS VILLASECA

La sala *De Profundis*, del Centro Comunitario Culhuacán, lleva desde ayer el nombre de Cristina Payán en reconocimiento a su labor de promotora de la cultura popular

PAG 3a

**Murió Graciela Hierro, incansable impulsora del feminismo nacional**

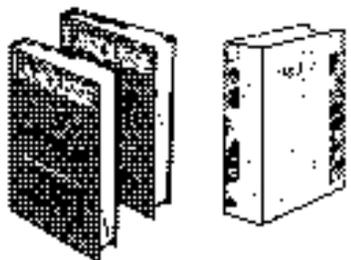
KARINA AVILES

PAG 51

HORACIO LABASTIDA	22
GUSTAVO IRUEGAS	22
JAIME MARTÍNEZ VELOZ	23
LUIS JAVIER GARRIDO	23
EDUARDO R. HUCHIM	42
JOSÉ CUELI	4a
LEONARDO GARCÍA TSAO	9a

**OPINIÓN**

Recorte y gane:  
19 aniversario de  
*La Jornada*



**Semana A-8**

Cupón válido para la promoción de  
Diccionarios LAROUSSE.

\* Promoción válida hasta agotar existencias  
\* Aplica únicamente en el C.F. y zona conurbada

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■

**Ciudad Juárez: así empezó todo**

■ DIANA WASHINGTON

ESPECIAL PARA LA JORNADA

**CIUDAD JUÁREZ.** La saña con que las mataban fue lo que me llamó la atención al principio. Fue una noche de invierno, en febrero de 1999, cuando leía hasta la madrugada una serie de relatos que narraban detalles de muerte tras muerte desde 1993. Así empezó todo. A pesar de lo que decían las autoridades, estos casos no eran normales y eran muchos. Meras niñas de entre 13 y 18 años fueron violadas, estranguladas y mutiladas.

Entre ellas estuvo Gladys Janeth Fierro, de 12 años, quien fue raptada en mayo de 1993 antes de ser encontrada sin vida. Fue violada y estrangulada. En septiembre de 1995 fue localizada otra estudiante, Silvia Rivera Morales, 17, esta vez en Lote Bravo, al sur del aeropuerto. Aparte de ser violada y estrangulada, el seno derecho le fue cercenado y el izquierdo arrancado a mordidas,

En su libro *Harvest of women*, la autora Diana Washington deja entrever que en los asesinatos de mujeres hay un asunto más delicado que el *narco*

al igual que ocurrió con otras de las víctimas que se hallaron en 1995 en el Lote Bravo, uno de los terrenos disputados de Ciudad Juárez, que pertenecía a diferentes familias poderosas.

Sagrario González, 17, obrera de una maquiladora, también desapareció después de salir del trabajo en abril de 1998. Días después se localizó su cuerpo en un lote baldío y se determinó que fue violada, estrangulada y acuchillada. En 1996 fueron seis las víctimas acuchilladas, mutiladas y violadas que se encontraron en una zona desértica conocida como Lomas de Poleo.

Los cadáveres de Lote Bravo y

Lomas de Poleo estaban entre los 24 expedientes que estudiaron los especialistas de la Oficina Federal de Investigaciones de Estados Unidos (FBI, por sus siglas en inglés) cuando visitaron Ciudad Juárez en marzo de 1999, después que el presidente Ernesto Zedillo solicitó apoyo al mandatario estadounidense Bill Clinton durante una reunión en Mérida, Yucatán, en febrero de 1999. Los cuerpos de algunas de las víctimas tenían un triángulo en la espalda, marcado con alguna arma punzocortante. En el Oriente, el triángulo es un símbolo de la ultraderecha.

Los relatos que leía esa noche invernal eran desconcertantes. Aún los asesinatos de las mujeres no habían sido relacionados, pero casi todos se caracterizaban por una violencia extrema. También era evidente que seleccionaban a las víctimas y que existía algún sistema organizado para raptarlas. Se desaparecían en la zona del centro, a plena luz de día, sin que nadie viera nada. Al principio pensaba que se trataba de algunos delincuentes depravados que gozaban de protección por sus nexos con el bajo mundo. Había indicios de algo semejante. No me imaginaba, entonces, que detrás de las muertes había algo mucho más complejo y turbio....

**La muerte de un abogado**

Fue la noche del 5 de febrero de 2002 cuando Mario Escobedo Anaya salió del despacho que compartía con su papá, también abogado, en la calle Constitución. Subió a su camioneta para dirigirse a una tienda en el bulevar Zaragoza, donde tenía una cita para acordar la fianza de una cliente. El asunto tenía que ver con la mamá de un reo apodado *El Venado*. Este se había escapado de una cárcel de la ciudad de Chihuahua y había matado a un policía. El joven abogado defendía a uno de los dos choferes acusados de asesinar y violar a ocho mujeres que se hallaron en un predio de Ciudad Juárez en noviembre de 2001. Se dio cuenta desde la tienda de que alguien lo seguía.

Mario, su papá y Sergio Dante Almaraz, el defensor del otro chofer acusado, habían hecho garras ante los medios informativos el caso



JENARO VILLAMIL

Cruces en memoria de mujeres asesinadas en un lote algodonerero en noviembre de 2001

PAG 46s